

Recepción / Received: 3 de marzo de 2024
Aprobación / Approved: 30 de abril de 2024



MIRADAS CRUZADAS: EL CHOQUE DE LOS IMAGINARIOS SOCIALES COLECTIVOS POR LA PRESENCIA DE VOLUNTARIOS DEL CUERPO DE PAZ EN CHILE, 1969-1971

Crossed gazes: the clash of collective social imaginaries due to the presence of Peace Corps volunteers in Chile, 1969-1971

Wladimir González Romero^a 

^a Universidad de Santiago de Chile, Santiago, Chile.  wladimir.gonzalez@usach.cl

Resumen

El presente artículo analiza las dificultades que enfrentaron una pareja de voluntarios del Cuerpo de Paz en Chile durante los últimos años del gobierno de Eduardo Frei Montalva y el inicio del gobierno de Salvador Allende. A través de una prospección documental de fuentes primarias —publicaciones periódicas y entrevistas— y secundarias, nacionales y estadounidenses. Analizándose como un episodio, si bien local, al mismo tiempo con implicaciones globales en el marco de la Guerra Fría en Chile, evidenciando las dificultades y desencuentros de los voluntarios para desarrollar su trabajo en el proceso de autoconstrucción de viviendas sociales en una población de la zona norponiente de la ciudad de Santiago, en el límite suburbano. Esto se debió a las marcadas diferencias entre los imaginarios sociales colectivos producidos, en primer lugar, la imagen producida desde Estados Unidos; segundo, la imagen retratada por la prensa nacional y tercero, la imagen que buscaban transmitir los propios voluntarios durante su estadía.

Palabras clave: Guerra Fría, voluntarios, Cuerpo de Paz, imaginario social colectivo, autoconstrucción de viviendas.

Abstract

This article analyzes the difficulties encountered by a couple of Peace Corps volunteers in Chile during the last years of Eduardo Frei Montalva's government and the beginning of Salvador Allende's government. Through a documentary survey of primary sources - periodicals and interviews - and secondary sources, national and American. This episode is analyzed as a local history with global implications, in the framework of the Cold War in Chile, showing the difficulties and disagreements

of the volunteers to develop their work in the process of self-construction of social housing in a population of the northwest area of the city of Santiago, in the suburban limit. This was due to the marked differences between the collective social imaginaries produced by, first, the image produced from the United States, the image portrayed by the national press and finally, the image that the volunteers themselves sought to transmit during their stay.

Keywords: Cold War, volunteers, Peace Corps, collective social imaginary, self-built housing.

Introducción

En julio de 1969 Dan y Ann Diliberti llegan a Chile para cumplir con su labor como voluntarios del Cuerpo de Paz. Programa creado en 1961 por el aquel entonces presidente John Kennedy, para promover la ayuda y la cooperación internacional. El objetivo principal del Cuerpo de Paz era enviar mano de obra voluntaria y calificada en ayuda de los países en vías de desarrollo, buscando promover en el extranjero una mejor comprensión de la población y la sociedad estadounidense, asimismo, promover en el pueblo estadounidense una comprensión más amplia de otros pueblos. Este programa tuvo implicancias globales y su participación en cada nación dependía de la solicitud de esta (Ango, 2012).

A lo largo de este artículo se analizará el contexto del nacimiento del Cuerpo de Paz, sus objetivos y su participación en el Tercer Mundo. En el contexto de la Guerra Fría se entenderá este proceso no como el resultado de una relación interestatal, mucho menos como la tradicional mirada de la fácil intervención estadounidense. Secoincideclaramenteenque, luego de los sucesos castrenses en Cuba, Estados Unidos reorientará su mirada hacia el sur, implementará políticas sociales y de integración exclusivas para el subcontinente, como la Alianza para el Progreso y el Cuerpo de Paz¹. Este último, si bien funcionó a escala global, lo hizo también con mucha atención en la región. En Chile, principalmente durante el

gobierno de Frei Montalva, pues, la administración democratacristiana compartía los mismos criterios que desde la Casa Blanca buscan impulsar.

A través de la revisión de distintas perspectivas de construcción de imaginarios sociales, sumado a las experiencias en Chile del Cuerpo de Paz. Se analizará la situación particular de una pareja de voluntarios del Cuerpo de Paz en una población de la zona norponiente de Santiago, entre los años 1969 y 1971. Considerando cómo en su paso por suelo chileno se cruzan tres imágenes a su alrededor. Primero, a través de la publicidad generada y dirigida desde Estados Unidos, la imagen creada por la prensa nacional vinculada a la izquierda y finalmente, la más difícil, la imagen que ellos transmitirán.

El Cuerpo de Paz

La revolución cubana transformó la dinámica de la Guerra Fría en América Latina, la amenaza del comunismo era una realidad. Estados Unidos ya no podía seguir ignorando al resto del continente. Por lo tanto, a la luz de los hechos pensó en dar un giro a su imagen continental buscando evitar la influencia cubana, ya no por la fuerza, sino más bien, a través del apoyo a gobiernos progresistas para que consolidaran sus democracias y así no dar espacio al ejemplo castrista para salir del subdesarrollo (Katz, 2004). El presidente John Kennedy y el experto de la Casa Blanca en temas latinoamericanos — posterior embajador en Chile— Ralph Dungan vieron en Eduardo Frei Montalva la confluencia de sus intereses e ideas para Chile, un líder reformista, democrático y antimarxista, por lo tanto, la ayuda

¹ También somos conscientes que la presencia y participación política de la izquierda en el subcontinente no se supedita a la revolución cubana. Pues, existen antecedentes políticos previos a 1959, como se revisarán más adelante.

no tardó en llegar. Con el apoyo no solo de Estados Unidos, sino también de los partidos homólogos en Europa y algunas de sus casas reales, el Partido demócratacristiano comenzó su paso arrollador en las elecciones municipales de 1963, la elección presidencial de 1964 y la elección parlamentaria de 1965 (Magasich, 2017; Purcell & Casals, 2015). Consiguiendo mayoría en la Cámara de Diputados, más no así en el Senado, lo cual significaría muchos dolores de cabeza para el naciente gobierno.

El Cuerpo de Paz responderá a distintos factores de Estados Unidos, entre los que se destacan: la firme creencia de la superioridad norteamericana hacia el resto del tercer mundo. El desarrollo de las ciencias sociales tras la Segunda Guerra Mundial, trabajando propuestas de desarrollo y modernidad, por lo cual no resulta muy sorprendente que el entrenamiento de los voluntarios se realizara en instituciones académicas. Muchos científicos sociales estadounidenses pregonaban que la modernidad se veía reflejada en los Estados Unidos y que esta podía difundirse hacia sociedades más atrasadas a través de su presencia. Con lo cual se aseguraba la estabilidad y seguridad en el mundo (Aguirre, 1966). Asimismo, fueron estas mismas instituciones, “espacios en disputa”, donde se enfrentaron simbólicamente las ideas de modernidad entre la transformación social y la democracia. Tanto en Estados Unidos como en Sudamérica, las Universidades tuvieron un rol fundamental en la formación y discusión sobre el rol y presencia de los voluntarios del Cuerpo de Paz. Lo académico rebasó los límites de las aulas y facultades, pasando al espacio de las políticas públicas, con la participación de sociólogos, antropólogos y economistas,

no extraña entonces la alta sintonía entre las universidades y el Departamento de Estado ni la decisión de dejar en manos de estas instituciones la tarea de entrenar a los voluntarios por un par de meses antes de ser enviados a sus voluntariados de desarrollo comunitario (Purcell & Casals, 2015: 3).

Esto a su vez, generó momentos de mucha tensión y hasta la expulsión de voluntarios de espacios uni-

versitarios en Perú, así como también resistencia por parte de estudiantes estadounidenses (Purcell & Casals, 2015). En viajes realizados por Sudamérica, Richard Nixon y Dwight Eisenhower tuvieron negativas y convulsionadas experiencias con estudiantes de Argentina, Uruguay y Perú, demostrando que el subcontinente no estaba tan manso como ellos pensaban. Aquí confluyeron el rechazo estudiantil a la prepotencia estadounidense transformándose en fuertes manifestaciones que terminaron con la salida de los representantes estadounidenses de los lugares donde se presentaban. Estos antecedentes, a juicio de Claudio Aguirre, mostraron a la potencia del norte la necesidad de generar una nueva forma de relacionarse con el resto del mundo en disputa y el Cuerpo de Paz fue esa expresión para el Tercer mundo (1966). Asimismo, convirtió a Latinoamérica en la región con más presencia de voluntarios, contando con cerca de 20.000 entre 1961 y 1970 (Purcell & Casals, 2015). Como una herramienta para contrastar la mala imagen mundial estadounidense, los voluntarios iban, respondiendo a motivaciones particulares, en ayuda de las naciones subdesarrolladas, aumentando la mano de obra calificada para poder avanzar hacia el desarrollo. La planificación del trabajo a realizar estaba focalizada según la realidad social, política y económica del país anfitrión, contando siempre con el visto bueno del gobierno local. Los voluntarios vivirían, comerían, se vestirían y hablarían el mismo idioma de las personas con las cuales vivían por un periodo de dos años, no percibiendo un sueldo, pues no eran agentes ni funcionarios del Estado. Mostrando con ello, una cara de cooperación, preocupación y ayuda por parte de los norteamericanos. Tratando de desmarcarse de la imagen que se habían construido tras las invasiones a Cuba, Nicaragua, Vietnam, entre otras (Aguirre, 1966; Purcell & Casals, 2015). Los propósitos fundamentales del Cuerpo de Paz según las declaraciones del subdirector en Chile, Buster Lewis, eran:

- 1) “Asistir a los otros pueblos para que estén en condiciones de satisfacer sus necesidades de mano de obra capacitada”;
- 2) “Promover una mayor y mejor comprensión de los Estados Unidos por parte de dichos pueblos”; y

- 3) “Promover una mayor y mejor comprensión de los pueblos de otros países por parte de los ciudadanos norteamericanos” (Carmona, 1967: 3).

Sobre su formación, los voluntarios eran instruidos en instituciones académicas, realizando trabajos comunitarios en Washington y otras ciudades a modo de entrenamiento. La idea era que se prepararan trabajando en lugares similares a los que irían a desarrollar el voluntariado, donde, además de conocer más cercanamente la realidad de la pobreza, se relacionaran con el idioma debido a la presencia de inmigrantes. Cuando no era posible realizar estos trabajos en terreno se recreaban espacios o barrios con pequeñas y simples casas de madera, de modo que los jóvenes se acostumbraran al contexto de los lugares donde realizarían su voluntariado. Es posible señalar que la formación de los jóvenes y sus visiones sobre el trabajo comunitario no correspondió completamente a la Universidad que los entrenó y los científicos sociales en su interior. Aunque sí fueron preparados en materias teóricas, para que pudiesen relacionarse, reconocer e identificar las necesidades particulares del territorio con la finalidad de ser capaces de proponer soluciones a través de la autoorganización. La formación no fue uniforme, no había criterios únicos y alineados, pero en lo que sí coincidían era en el paradigma de la autoayuda como meta final. Estas se hicieron mucho más protagónicas luego de que el presidente norteamericano Lyndon Johnson declarara la Guerra Internacional contra la Pobreza en su campaña presidencial de 1964 (Purcell, 2023).

Según Augusto Carmona, el trabajo del Cuerpo de Paz en vez de ayudar a salir a las naciones del subdesarrollo, lo único que hace es enseñar a las personas a soportarlo mejor, pues, la única forma de acabar con el subdesarrollo es terminar con las estructuras que lo mantienen. Como iniciativa estadounidense, esta desarrolla una función útil a perpetuar el imperialismo. Debido a su aporte en la provisión y mejoramiento de la mano de obra, para industrias, el desarrollo comunitario a través del desarrollo de cooperativas, a diferencia de los

aportes de los países socialistas, que constaban en grandes proyectos de inversiones básicas (1967).

El Cuerpo de Paz en Chile

Los primeros voluntarios llegan a Chile el año de 1961, durante el gobierno de Jorge Alessandri, si bien no estaba convencido de fomentar la participación de los voluntarios, la presión estadounidense fue determinante para que esto ocurra, fueron en total 45 personas. Durante la administración Alessandri llegaron alrededor de 100 voluntarios, los que se multiplicarían por seis durante el periodo presidencial de Frei, cuyos planteamientos en cuanto a integración y participación social eran mucho más acordes a la línea del Cuerpo de Paz. Durante la década de 1960, Chile fue el cuarto país que más voluntarios recibió, por detrás de Colombia, Brasil y Perú. Kennedy le dio más importancia a la presencia y al trabajo de los voluntarios en Latinoamérica que en otros sectores del tercer mundo, y así se lo hizo saber al director del Cuerpo de Paz en 1962. El trabajo de los voluntarios era complementario al de la Alianza para el Progreso, pues, ambas constituían el intento estadounidense por frenar el avance del comunismo. La Alianza en lo estructural, los voluntarios en la ejecución. Pero según lo expresado por Purcell, nunca expresan esta importancia de manera explícita, por las otras políticas internacionales de carácter invasivo (Purcell, 2014).

La necesidad de frenar el influjo de la revolución cubana se expresa en sectores considerados influenciados, para que no se movilizan en la búsqueda de conseguir la solución a su precariedad. Por lo tanto, los voluntarios deben entrar en las comunidades para cambiar el foco de atención y así comenzaban el trabajo comunitario, fomentando el trabajo colaborativo como la solución de sus carencias. Los lugares donde más se desempeñaron fueron: poblaciones, centros de madres, comunidades indígenas, bibliotecas, escuelas, universidades, cooperativas agrícolas, entre otras. Mismos ejes que la administración Frei se propuso profundizar a través de su Promoción Popular, enfocada en la participación sociopolítica para la solución de las necesidades de

los más necesitados y que terminará como estrategia para la contención del comunismo. La llegada y presencia de estadounidenses claramente fue notada y comentada. Hacia 1966, la Corporación de Servicios Habitacionales del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, propone a las Juntas de Vecinos, bajo la administración de la Promoción Popular, que los voluntarios estén en las labores administrativas en conjunto (Aguirre, 1966).

Para el gobierno liderado por Frei el desarrollo de la comunidad era esencial, donde se destaca a nivel urbano el programa de autoconstrucción, actividad física, salud, nutrición, trabajo en Juntas de Vecinos y Centros de Madres, entre otros. Entre agosto y octubre llegarán 15 voluntarios para un plan piloto de autoconstrucción de la vivienda, dirigido por la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT), donde cada voluntario trabaja en una cuadrilla a cargo de un ingeniero de CORHABIT. Cerca de dos tercios de los voluntarios trabaja en función a las necesidades de la Promoción Popular, ya sea en Juntas de Vecinos, Centros de Madres en la ciudad, o con la Corporación de la Reforma Agraria (CORA) en el campo. La organización de todo lo referente a los voluntarios corre por cuenta de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN), ellos coordinan y distribuyen la ayuda y los voluntarios para evitar desórdenes en los pedidos. Además de servir como oficina organizadora, ODEPLAN también pretendía mostrar que el trabajo de los voluntarios no es intervencionismo político de parte de Estados Unidos. Si no todo lo contrario, el trabajo de los voluntarios se realiza en función de las necesidades del país solicitante. Siendo una organización independiente de la misión económica y el cuerpo diplomático de los Estados Unidos, los voluntarios del Cuerpo de Paz solo van donde se les solicite (Carmona, 1967).

Imaginario social colectivo

A continuación, nos referiremos a distintos acercamientos teóricos para comprender los voluntarios del Cuerpo de Paz. Posteriormente, se analizarán elementos de propaganda del Cuerpo de Paz, sus funciones y finalidades. Uno de los teóricos pio-

neros en cuanto al análisis de la formación del imaginario social es Cornelius Castoriadis, quien distingue entre lo instituido y lo instituyente. Funcionando siempre en una relación constante, lo instituido se entiende como, las formas de pensamiento y acción que ya están establecidas en la sociedad y que son transmitidas de generación en generación. Estas formas instituidas incluyen las normas, valores, creencias, prácticas y estructuras sociales que conforman la vida social y que son aceptadas y reproducidas por los individuos y grupos sociales. Sin embargo, también puede ser limitante social, ya que puede restringir la capacidad de la sociedad para imaginar y crear nuevos modelos de pensamiento y acción. Por lo tanto, el autor propone la idea del imaginario social instituyente como una forma de superar las limitaciones del instituido y permitir la creación de nuevas formas de vida y organización política. El imaginario social instituyente es planteado como la capacidad de la sociedad para imaginar y crear nuevas formas de organización y acción colectiva (1997).

Ignacio Riffo-Pavón, por su parte, nos dice que los imaginarios sociales son arquitecturas compartidas socialmente, de una sociedad particular. En el contexto de la construcción del mensaje político, los imaginarios sociales pueden ser utilizados para apelar a un profundo nivel sociocultural y crear un armazón argumentativo que conecte con las creencias y valores de la sociedad. Así, se puede utilizar para crear un mensaje político efectivo (2022). Para el caso chileno en cuanto a la formación de imaginario hacia la imagen del extranjero. Contamos con los aportes de Manuel Baeza y Grace Silva, quienes a través de la revisión de leyes promulgadas a través de la historia de Chile nos construyen un camino a través del cual se ha instituido o institucionalizado una mirada hacia el extranjero. Primero, contextualizado en la necesidad de contar con mano de obra extranjera para capitalizar las tierras arrebatadas a la población indígena hacia la segunda mitad del siglo XIX. Un segundo momento se da en el incipiente proceso de industrialización nacional hacia la primera mitad del siglo XX, para llegar a finales del siglo, desde la

década de 1970, generando así *imaginarios sociales dominantes*. Los autores dicen que la configuración de un imaginario social dominante es el resultado de una pugna de significaciones entre las elites de nuestra sociedad. Así, la sociedad puede ser vista como un escenario en el cual compiten productores de distintos imaginarios sociales, donde se termina validando provisoriamente a uno de ellos (2009).

En función de la prensa, Rodrigo Browne, Víctor Silva y Ricardo Baessolo realizan una importante investigación sobre cómo ha sido representado el otro en la prensa nacional. Apelando principalmente a la imagen de peruanos, bolivianos en lo que llaman periodismo intercultural. Al respecto, mencionan que los medios de comunicación pueden construir una realidad aparente e ilusoria, manipulando y distorsionando una realidad objetiva o realizando un simulacro de la realidad social. El proceso de construcción de la realidad depende totalmente de la práctica productiva de un periodismo legitimado para construir estas realidades sociales, gracias al proceso de institucionalización de las prácticas y los roles en un juego donde los individuos participan, reconociendo su vida cotidiana en ellos mismos (2010: 89). En cuanto a lo extranjero, los autores destacan la utilización de estereotipos, los cuales hacen mucho más fácil la asimilación de la imagen del otro, los estereotipos peyorativos son una forma fácil de conectar socialmente, pues, en la mayoría de los casos, los estereotipos son percepciones en gran parte compartidas. Un estereotipo peyorativo, como es el caso de la diferencia peruana y boliviana en Chile es difícil de olvidar, ya que ofrece fáciles explicaciones a cuestiones complejas de asimilar, sobre todo en cuanto a fenómenos socio-culturales. Por lo mismo, los estereotipos peyorativos pueden afectar la percepción que las sociedades tienen de las culturas representadas en los medios de comunicación, contribuyendo a la creación de prejuicios y discriminación (2010).

Un último aspecto sobre la construcción de imaginarios sociales se considerará desde la utilización de elementos publicitarios. Así, según las autoras Alicia Elizundia y Myriam Álvarez, la publicidad

construye una versión simplificada de la realidad a través de mensajes cortos y repetitivos, lo que contribuye a construir o reforzar en el imaginario social estereotipos de diferente índole. Asimismo, por su finalidad pragmática tiene un alto poder de persuasión, lo que se considera como control de las representaciones sociales. En la construcción y socialización de los imaginarios, el rol del discurso es fundamental. Para ello, se debe tener presente que los discursos son interpretados como elementos que guardan una relación coherente con los modelos mentales que la ciudadanía tiene sobre los acontecimientos o los hechos (2021).

Como ha podido apreciarse, los enfoques sobre construcción de imaginarios sociales responden a medios a través de los cuales se generan colectivamente ideas o imágenes. Asimismo, se genera una relación, pues, a la hora de construir estos imaginarios se considera el foco de la sociedad, para aclarar este punto, en casos específicos, se debe tomar en consideración a la sociedad cuando se realiza esta construcción de imagen. En el caso de lo retratado por Baeza y Silva (2009), la imagen del extranjero va a responder a la necesidad que el Estado, a través de canales oficiales desarrollará. Para el caso de Ignacio Riffo-Pavón (2022), se aprecia que se juega con la noción del imaginario colectivo en función de la creación de un mensaje político, para poder conectar con las creencias y valores sociales para que estos hagan sentido. Pero creo necesario puntualizar en el caso de lo expuesto por Browne, Silva y Baessolo (2010) en conjunto con lo explicado por Elizundia y Álvarez (2021), pues vemos la construcción del imaginario social a través de la utilización de estereotipos, y la utilización de mensajes cortos y repetitivos para instaurar una idea cercana de lo ya conocido, para que posteriormente no sea refutado. Pues, como vimos, los estereotipos negativos son una forma fácil de conectar con el grueso de la sociedad, porque en la mayoría de los casos, estos son percepciones compartidas socialmente y hacen sentido.

Dan Y Ann Diliberti

Dan Diliberti y su esposa Ann llegaron a Chile en julio de 1969, luego de haber terminado sus estudios universitarios. Él recuerda haber hecho el intento previamente de inscribirse como voluntario, pero le dijeron que debía estudiar antes de ser aceptado, siendo un seguidor del presidente John Kennedy, cumplió y luego de terminar sus estudios en Ciencia Política, postuló nuevamente (Diliberti, 2011). Por su parte, Ann conoció el trabajo del Cuerpo de Paz por un primo suyo, aunque al comienzo no tenía mucha intención de postular, con el tiempo, y habiendo terminado sus estudios postularon con Dan. Se casaron al poco tiempo de esto y dos semanas después comenzarían su viaje junto a otra veintena de parejas y unos 10 voluntarios solteros (Diliberti, 2010).

Conocían algo de Chile debido a su formación universitaria, principalmente Dan. No tenían preferencia del país en el cual realizar su labor, pero sabían que querían hacerlo en Latinoamérica. Llegando a Chile pensaron que la población local sería indígena, pues, en el trayecto hicieron escala en varios países de Sudamérica. Pero al aterrizar se sorprendieron al encontrar una sociedad muy heterogénea. Cumplieron su entrenamiento durante tres meses en una escuela de la comuna de Maipú². Al respecto Dan dice lo siguiente:

Aprendimos sus técnicas de construcción y su idioma, y aprendimos a decir palabrotas en español, que es esencial en una obra. Y fui. Me asignaron a un proyecto de viviendas de autoayuda en el que la gente construía sus propias casas en las afueras de Santiago. Eran proyectos que se hacían en todo Chile (Diliberti, 2011: 3-4)³.

En los recuerdos de Ann, el entrenamiento para ella y su esposo fue muy diferenciado, mientras que él era preparado en labores de construcción de distinta

² Este episodio fue muy bien retratado en Soto, Javiera. Espía se ofrece. Acusaciones de intervencionismo contra Estados Unidos en Chile, 1964-1970. Acto Editores. 2016. Santiago. pp. 102-103.

³ La traducción de la entrevista es responsabilidad del autor.

índole, ella y las otras mujeres realizaron variadas actividades, donde se ponía mucha atención al español, lo que fue un desafío para ella, pues tenía conocimientos solamente de francés (Diliberti, 2010)⁴. También pasaron por situaciones no muy alentadoras, además de las sospechas de espionaje, se suma el rechazo en un proyecto habitacional. Antes de asignar voluntarios, según recuerda Dan la oficina del Cuerpo de Paz en Chile debía realizar gestiones previas para asegurar la presencia y recibimiento. Cuando fueron asignados habló con el trabajador social y este dijo:

oh, ¿vas a estar aquí? Y yo dije, sí. Y el director dijo, oh, ¿vas a estar aquí? Y yo dije, pareces sorprendido. Dijeron, bueno, en realidad no nos dijeron que ibas a venir. Les pregunté si querían un voluntario. Y me dijeron que sí. Y yo dije, ¿y ustedes dijeron que sí? Dijeron que no, dijimos que no (Diliberti, 2011: 7-8).

Así, a pesar del incómodo momento, mantenían firme la idea de realizar su voluntariado. Durante su formación recordó que un proyecto quería un voluntario y no podía conseguirlo, por lo cual habló en la oficina y le dijeron:

¿Por qué no vas allí y hablas con ellos? Así que fui y hablé con el director del proyecto, que estaba muy interesado en que un voluntario trabajara con él. sí que me incorporé a este proyecto y la verdad es que salió muy bien (Diliberti, 2011: 8).

El proyecto referido era la población Cerro Colorado, en la comuna de Renca, comenzada a edificarse en la zona norponiente de Santiago, un proyecto habitacional desarrollado con base en la autoconstrucción de viviendas⁵. Luis Agurto,

⁴ Dan coincide en este punto, indica que mientras él tenía bien clara su tarea en la instrucción sobre construcción de viviendas. Ann, trabajaba con el asistente social, en la escuela, siempre con gente, pero no era algo definido o estructurado como su labor.

⁵ El proceso de autoconstrucción de viviendas desarrollado durante el gobierno de Frei Montalva constaba de un sistema de turnos. En primera instancia vespertina, considerando que los futuros pobladores trabajaban du-

vecino fundador de la población Cerro Colorado que compartió con la pareja, recuerda su trabajo, al poco tiempo de instalarse en la población empezaron a hacer varios talleres. Como Dan estaba entrenado para la construcción de viviendas, ayudaba en la autoconstrucción. Por su parte Ann hacía talleres de repostería, pintura y dibujo, muchos niños y sus madres participaban de ellos (González). Ann, recuerda el trabajo con mujeres, niños y niñas en la improvisada sede que tenía el centro de madres, realizando talleres que pudieran serles útiles posteriormente como fuente de ingresos. Con los niños realizó actividades de pintura y distintos juegos (Diliberti, 2010).

Dan, rememora su trabajo a la par con los hombres en la autoconstrucción, estaba a cargo de una de las cuadrillas, durante las jornadas de la tarde. Posteriormente, por necesidad del proyecto y su disposición, también se desempeñó durante la jornada diurna, acompañando y trabajando las horas correspondientes de las familias de madres solteras y en situación de viudez. En algún momento esto le trajo alguna conversación áspera con el encargado del proyecto, pero lograron llevar bien su doble turno. El desencuentro ocurrió, según recuerda, porque el encargado pensaba que Dan trabajaba más para hacerlo ver mal frente al resto. Además, otro elemento importante que recuerda, es que, al convivir en las mismas casas y condiciones que sus pares chilenos. Los pobladores sintieron mucha cercanía con él durante la autoconstrucción. Asimismo, concuerdan en verse sorprendidos por distintas situaciones de carácter cotidiano como

rante el día. Así, con la asesoría y acompañamiento de profesionales del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, los pobladores se organizaban en cuadrillas trabajando por horas. Este sistema se aplicó para la población que no podía acceder a una vivienda por sus propios medios, por lo que, a través de su trabajo compensaba su poca capacidad de pago. Este sistema ahorró mucho en cuanto a construcción y amplió el sistema de acceso. Para mayor profundidad de la historia de la población Cerro Colorado, se recomienda la lectura de Wladimir González, Desde la autoconstrucción al despojo. Historia de la población Cerro Colorado de Renca, (Inédito).

afeitarse, esto fue algo llamativo para los niños, porque Dan tenía una máquina eléctrica, lo cual no era común de observar en la población (Diliberti, 2011). Ann también rememora momentos divertidos que pasó con Dan en su casa de la población, tuvieron la ocurrencia de criar pollos para tener huevos frescos. Aunque, al comienzo su situación no fue alentadora, posteriormente lo recuerdan con humor. En particular, Dan evoca un importante consejo de otro voluntario en Chile:

No te limites a hacer algo, quédate ahí. Y decía que muchos de los cambios en las otras dos partes de la experiencia de los voluntarios del Cuerpo de Paz, de aprender sobre otros países y de que ellos aprendan sobre los estadounidenses, no ocurren necesariamente sólo trabajando, aunque en mi sitio sí ocurría, sino también cuando estás sentado hablando y contando historias y la gente llega a conocerte como estadounidense, como ser humano, no sólo como una persona, un forastero (Diliberti, 2011: 12-13).

Finalmente, tras dos años en la población, Dan y Ann cumplieron con el tiempo de su voluntariado y regresaron a Estados Unidos. En su retorno, el matrimonio siguió con sus estudios de maestría. Lo aprendido en términos técnicos, pero más aún en lo social marcó mucho su vida, Dan ocupó distintos cargos políticos y sociales en Milwaukee, llegando a ser el Tesorero del Condado. Ann siguió aprendiendo español y se desempeñó en educación, tienen tres hijas las cuales también han aprendido español. Y la mayor, como ellos, trabajó voluntariamente en labores de construcción. Su paso por la población fue corto, pero muy intenso, cambió por completo sus vidas como ambos coinciden. Han venido a Chile en ocasiones, precisamente a la población, siendo recibidos por vecinos con los cuales convivieron, muchos de ellos siendo muy jóvenes en el momento que realizaban su voluntariado (Diliberti, 2010). Pese a las sospechas de espionaje por parte de los sectores contra el imperialismo norteamericano, demostraron que de espías no tuvieron nada con distintas perspectivas, a Dan eso no le agradaba, mientras que Ann se lo tomaba con humor.

Miradas cruzadas, acusaciones de espionaje estadounidense en forma de voluntarios

Como se mencionó, los voluntarios del Cuerpo de Paz se insertaban en las poblaciones y comunidades urbanas o rurales, para trabajar en distintas materias de desarrollo comunitario, esto se fomentaba impulsando la instrucción, investigaciones o proyectos locales. Lo cual les valió la constante desconfianza de las personas cercanas o vinculadas directamente a la izquierda. ¿Voluntarios de buena fe o espías encubiertos de misioneros? La visión de la política exterior estadounidense en este contexto siempre estuvo en el centro de atención de los protagonistas de este período. Las violentas irrupciones estadounidenses en Centroamérica hacían difícil creer en sus buenas intenciones, pero en este contexto se destapa el Plan Camelot en 1965⁶.

En medio del caldeado momento político en que esto ocurrió, parte de los parlamentarios chilenos expresaron una gran antipatía hacia la política exterior estadounidense, si bien la amenaza concreta de espionaje por parte del país del norte se detuvo a tiempo, para muchos esto no era suficiente, es más, el diputado del Partido Radical Osvaldo Basso reclamaba la poca reacción del gobierno demócratacristiano al respecto, añadiendo que además del reclamo formal no se hizo nada. Los constantes préstamos y la presencia de los voluntarios del Cuerpo de Paz en Chile era algo de lo cual también debían preocuparse, porque estos voluntarios jugaron un rol en la elección de Frei como presidente, interviniendo en favor del presidente electo, recomendándolo a campesinos y

obreros, lo mismo en la elección parlamentaria un año después. Complementa esta idea mencionando que lamenta la no inclusión del accionar de los voluntarios en la investigación, lo mismo añaden parlamentarios de los partidos Comunista y Socialista, tratándolos de espías chicos y generando las condiciones para mantener las relaciones y el imperialismo (Soto, 2016).

El año 1967 comienza a circular una carta en rechazo del bombardeo estadounidense a Vietnam, 92 de los 442 voluntarios residentes en Chile adhieren. Esto genera la respuesta y reacción estadounidense, el mensaje fue publicado y reproducido en todo el mundo el 15 de junio de 1967, “El cuerpo de Paz advirtió a sus miembros que se abstengan de participar en actividades políticas o de lo contrario presenten su renuncia” (Labarca, 1968: 217). Al difundirse la noticia se les pide a quienes la firmaron que se retractaran, ante lo cual Bruce Murray, profesor de música de la Universidad de Concepción se niega, publica otra carta en el diario ‘El Sur’ de Concepción, dejando en claro que solo apela a la libertad de expresión. Posteriormente, este profesor es cesado de sus funciones y regresado a Estados Unidos (Labarca, 1968; Purcell & Casals, 2015). De regreso a su país, el voluntario es expulsado del Cuerpo de Paz, acusado de intromisión en asuntos políticos internos del país receptor. Aun así, el director de la Escuela de Música de la universidad envía un contrato formal a Murray como profesor, pero cuando el voluntario se disponía a viajar fue arrestado por negarse a realizar el servicio militar, argumentando “su abogado defendería ante los tribunales su derecho a rechazar el servicio militar por razones morales”, prefería ir a la cárcel antes que a la guerra en Vietnam (Labarca, 1968: 221).

En septiembre de 1968, en una ramada de Linares, se desarrolló una pelea entre un voluntario y un chileno, a la cual no se le dio mayor importancia por parte del representante de la institución en Chile, argumentando que sería solo un episodio entre personas ebrias. Mientras que la prensa de izquierda escribió que el norteamericano lanzó golpes de karate, además de manifestar insultos y

⁶ Este fue un proyecto aplicado desde la sociología que buscaba, a través de encuestas, medir y tratar de pronosticar las causas del descontento que lleva al desarrollo de insurgencias y procesos revolucionarios en el Tercer Mundo. Tratando de anticiparse, buscando los medios para contener los focos revolucionarios. Para una explicación más detallada sobre el Plan, se recomienda la lectura de Javiera Soto (2016). *Espía se ofrece. Acusaciones de intervencionismo contra Estados Unidos en Chile, 1964-1970*. Santiago: Acto Editores, capítulos I y II.

alegando la generosa ayuda de los estadounidenses con los pueblos del tercer mundo. El diputado comunista Luis Figueroa realizó dos acusaciones sobre recopilación de información del país por parte de los voluntarios ante la Cámara de Diputados, las que posteriormente no pudo comprobar. En este clima de desconfianza, en 1969 surge otro rumor que involucra al Cuerpo de Paz, se dice que en la Escuela “Rinconada de Maipú”, perteneciente al Ministerio de Educación, se estaría realizando preparación paramilitar y acondicionamiento a la realidad chilena. Lo cual fue desmentido categóricamente por tres profesores de lenguaje de los voluntarios. Sí, se comprobó la ocupación del recinto por la institución, pero, era para la preparación de 65 nuevos voluntarios, en materias de autoconstrucción de vivienda, técnicas para el sector agropecuario, adaptación al ambiente chileno e idioma (Soto, 2016)⁷. Claramente es muy difícil asegurar la presencia de espías o que todos los voluntarios lo fueran, es posible que hayan existido algunos. Sin embargo, lo que sí se ha podido comprobar, es que, a pesar de su formación y preparación, los voluntarios no estaban “adoctrinados”. Algunos tenían ideas anticomunistas, otros lo hicieron por la aventura (Ango, 2012). En cartas escritas a sus familiares se pueden reconocer muchas de las ideas o posturas de los voluntarios (Purcell, 2014).

Según el periodista Claudio Aguirre, una de las principales referencias para desconfiar de la buena voluntad y pensar en una segunda intención subterránea por parte de esta iniciativa voluntaria, es que el primer jefe del Cuerpo de Paz, Robert Sargent Shriver, cuñado del presidente Kennedy, había formado parte del Servicio secreto de la Armada estadounidense y luego se desempeñó en la CIA. Estos antecedentes fueron suficientes para desconfiar del Cuerpo de Paz, “en la India se lo denunció abiertamente como un ‘caballo de Troya de los EE. UU.’. En Nigeria, se les expulsó por sus manifestaciones de contenido racista, y el Congreso Nacional Africano de Taganyca protestó

⁷ En particular, esta fue la experiencia formativa de Dan y Ann Diliberti, ellos formaban parte del grupo de voluntarios que fueron entrenados en la mencionada escuela.

contra el espionaje que significaban los Peace Corps.” (1966:11). En Latinoamérica la situación no se mostró de la misma forma, en un informe del 8 de diciembre de 1964 se da a conocer que hay 3.976 voluntarios en la región, Colombia y Brasil fueron las naciones que más voluntarios recibieron, 690 y 608 respectivamente. Aguirre divide en dos tipos a los voluntarios, los primeros, jóvenes universitarios inocentes, que se ofrecen para llevar al resto del mundo el mensaje de paz, desarrollo y democracia. Percibiendo un sueldo de 100 dólares mensuales, parte de un proyecto manejado desde las sombras. El otro tipo, son descritos prácticamente como agentes, entrenados en materias de espionaje, recibiendo un entrenamiento durante 12 semanas en la Universidad de Nuevo México, donde aprendían a codificar y cifrar mensajes, radiotransmisión, interrogatorio, encuestas, entrenamiento físico debiendo mantenerse con los brazos atados a la espalda y las rodillas fijas en el pecho por 90 minutos. Según un artículo publicado en el *New York Herald Tribune* (1966).

Más allá del trabajo de los voluntarios, este proyecto, también contaba con personal diplomático, técnico y administrativo. El cual se instalaba en todos los países donde comenzaban a trabajar los voluntarios. Hacia 1966 se puede hacer una correlación en cuanto al presupuesto, partiendo con uno no mayor a \$1.200.000 de dólares, aumentando a más de \$3.000.000 millones anuales. La ampliación de acción, necesidades y gastos correspondientes marcan gastos por 9,9 millones de dólares entre 1961 y 1965 (Aguirre, 1966: 11). Además de recibir el reconocimiento de organismos internacionales enfocados en ‘labores de desarrollo’. Contando con las comodidades y equipos necesarios para movilizarse y comunicarse constantemente con el extranjero. Así también, laboratorios fotográficos, cinematográficos, centros de salud, todo gracias a las facilidades diplomáticas (Purcell, 2014).

Los voluntarios, por lo tanto, aunque no de manera explícita, eran los soldados de la potencia capitalista en la Guerra Fría, pues, sin la necesidad de las armas, estaban peleando la guerra ideológica y por

el desarrollo contra el bloque soviético y contra la influencia cubana. Llevando el progreso, el desarrollo y la libertad de su sociedad, reflejada en los jóvenes que llegaban a transformar la situación, el territorio y la vida de las personas necesitadas del Tercer Mundo. Entre los años 1961 y 1970, Chile recibió un total de 2.155 voluntarios del Cuerpo de Paz. Asimismo, es necesario destacar la resistencia hacia la presencia y acción de los voluntarios; estudiantes de las universidades de Concepción, Austral y la UTE se movilizaron por la sospechosa presencia de los estadounidenses exigiendo su expulsión (Aguirre, 1966; Purcell & Casals, 2015; Labarca, 1968). Asimismo, en la Universidad de Huamanga en Perú. Los estudiantes sostuvieron una huelga para forzar la salida de cuatro Profesores que pertenecían al Cuerpo de Paz (Purcell & Casals, 2015)⁸.

Imagen creada por Estados Unidos

Como se ha podido apreciar, el contexto de Guerra Fría, la historia reciente de Estados Unidos, más la politización de la sociedad chilena, han configurado esta imagen de espías estadounidense sobre los hombros de los voluntarios. Aquello contrasta mucho con los planes ideados desde el norte. En Estados Unidos se contrató la agencia de publicidad Advertising Council, más conocida como Ad Council⁹, para construir minuciosamente la imagen del Cuerpo de Paz. Instaló la mirada de la amenaza del

⁸ Para tener una mayor comprensión de los sucesos ocurridos en las universidades, el despliegue de la manifestación en el caso de la Universidad de Concepción, también se encuentra lo ocurrido con el profesor de música Murray. La descripción de este suceso, más la carta del docente, pueden ser consultadas en Labarca, E. (1968). Chile invadido. Reportaje a la intromisión extranjera. Santiago: Editora Austral, pp-217-212. Sobre el caso de las universidades chilenas: Purcell, F. & Casals, M. (2015). Espacios en disputa: El Cuerpo de Paz y las universidades sudamericanas durante la Guerra Fría en la década de 1960. Historia Unisinos. Vol. 19, N°1, pp. 6-9 y para el caso peruano pp. 4-6.

⁹ Organización sin fines de lucro estadounidense encargada de la producción, distribución y promoción de publicidad para distintos tipos de organizaciones como agencias de gobierno.

comunismo y su ubicación en el lado opuesto de la historia, el de los malos. En una mirada teleológica posicionó a los voluntarios en el otro, como los buenos, quienes se preparaban e iban a hacer el bien.

En una muy interesante mirada sobre la imagen del héroe de la democracia, la profesora de Periodismo de la American University of Washington, Wendy Melillo¹⁰ investigó cómo se utilizó la figura del heroísmo en la búsqueda de jóvenes voluntarios para inscribirse en el Cuerpo de Paz con la intención subterránea de frenar el avance comunista. Subterránea, porque según la autora, en el discurso público nunca se hace mención de la lucha contra el comunismo como finalidades del Cuerpo de Paz, en lo que denomina *bridging language*, 'lenguaje puente' o 'lenguaje de enlace'. En él, "el Gobierno estadounidense disfraza la propaganda en imágenes y lenguaje que se presentan a los ciudadanos estadounidenses como publicidad de servicio público" (2020:146). Los documentos internos del Ad Council y del gobierno federal reflejan la preocupación por la amenaza comunista que precedió al lanzamiento de la campaña de Cuerpo de Paz en la década de 1960. Hacia finales de la década de 1950,

el entonces senador Kennedy envió una copia de la novela de William Lederer y Eugene Burdick de 1958, *The Ugly American*, a cada miembro del Senado. La novela lanzaba una terrible advertencia: Estados Unidos ya no podía comunicarse con los menos privilegiados y, como consecuencia, estaba perdiendo la Guerra Fría (Melillo, 2020: 149)¹¹.

Bajo el miedo provocado por la novela, la cual relataba cómo los diplomáticos estadounidenses

¹⁰ Wendy Melillo, profesora asociada de Periodismo en la Facultad de Comunicación de la American University, centra su investigación en cómo las organizaciones utilizan la comunicación estratégica para influir en los ciudadanos estadounidenses. Agradezco mucho a la autora por su disposición de responder mi solicitud y buena voluntad de haberme compartido amablemente este artículo.

¹¹ Las traducciones de este artículo son responsabilidad del autor.

vivían como reyes en el Tercer Mundo, generando malestar y resistencia, allanaba el camino al comunismo, por no preocuparse y empatizar con la vida de los residentes. Idearon que los representantes de la potencia debían vivir, comer y relacionarse en la misma línea que los locales. En un informe interno de julio de 1961 del Comité Ejecutivo y del Comité de Exploración de la Información en el Extranjero, se pidió un estudio de la organización y las técnicas de la propaganda comunista, y se propuso crear un plan a largo plazo para cambiar la actitud del pueblo estadounidense hacia dicha propaganda. Asimismo, los documentos de planificación interna de la agencia previos al lanzamiento de la campaña del Cuerpo de Paz utilizaban un lenguaje directo para mostrar que el propósito del Cuerpo de Paz era frenar o detener al comunismo, mientras que se conseguía apoyo mundial para el sistema democrático de Estados Unidos. Sin embargo, en los anuncios del Cuerpo de Paz dirigidos al exterior, el lenguaje y las imágenes utilizados eran más indirectos y estaban codificados para crear un significado contextual basado en mitos sobre el héroe, la conquista de la frontera, la aventura y la renovación, como expondremos a continuación:

se expresaba en los comunicados de prensa de la campaña como una asociación internacional para promover la paz en la que los voluntarios pueden convertirse en héroes comprometidos en una gran aventura en nombre de su país y de sus propios intereses individuales (2020: 155).

El arquetipo del héroe está presente en la primera convocatoria de voluntarios de la campaña del Cuerpo de Paz de 1961. Los anuncios estaban envueltos en un lenguaje que hablaba de la lucha heroica contra preocupaciones más honorables como el bienestar humano (2020: 156).

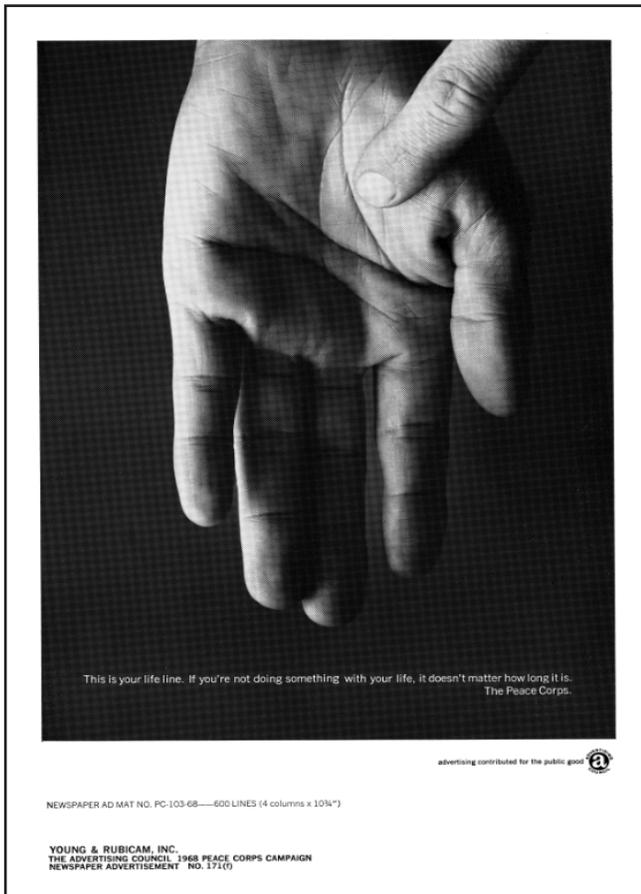
La campaña del Cuerpo de Paz presentaba el modo de vida democrático de Estados Unidos como una forma más noble de servicio público, llamando a héroes aventureros a llevar los valores estadounidenses a los países en desarrollo. A cambio, los voluntarios dan sentido a sus vidas, marcando la diferencia en el mundo. La campaña utilizó un lenguaje que no

gritaba los peligros del comunismo de forma directa, sino que infundía los mensajes con el arquetipo del héroe y el mito de la frontera que están entretejidos en la cultura y la ideología estadounidense. Para los jóvenes estadounidenses de los años sesenta, el Cuerpo de Paz parecía la aventura de sus vidas (Mellillo, 2020). La campaña fue necesaria, pues, según se veía, el mensaje lanzado por el presidente Kennedy no había sido comprendido a cabalidad, y se temía que no muchos jóvenes se inscribieran, considerando el ambiente político estadounidense de la década de los sesenta, contracultura y los movimientos sociales.

A continuación, se analizarán tres imágenes a modo de graficar parte de la campaña realizada para fomentar la participación voluntaria de jóvenes a inscribirse en el Cuerpo de Paz, considerando el ejemplo empleado por la autora. Los mensajes que se buscan transmitir a través de las grafías contienen una imagen que apela a lo más profundo del ser humano, en posición de la ayuda humanitaria en la lucha contra el subdesarrollo. Lo cual, también da cuenta de la percepción estadounidense de sí mismos como sociedad y cómo veían al resto del mundo.

La imagen N°1, en pocas palabras, exponiendo explícitamente la idea sobre la línea de la vida. Lleva a pensar al espectador sobre la incidencia que se puede llegar a lograr dependiendo de los objetivos, proyecciones que la persona tenga, y de si, directamente piensa o hace algo con su vida. El mensaje de la imagen dice lo siguiente: “Esta es la línea de tu vida. Si tú no estás haciendo nada con tu vida, no importa que tan larga sea”.

Imagen N°1. Podemos apreciar en la imagen una mano que nos indica la línea de la vida.



Disponible en: <https://twitter.com/PeaceCorps/status/1123971339902169090/photo/1>

En la imagen, la N°2, vemos el llamado a una persona especial donde se pide mucho, porque la recompensa será aún más grande. Precisamente la imagen dice: “Necesitamos a alguien con la audacia de un pionero, el ingenio de un inventor y la fe de un Tragador de espadas. Tenemos una oportunidad única para alguien muy especial. Una oportunidad de pasar dos años en otro país. Vivir y trabajar en otra cultura. Aprender un nuevo idioma y adquirir nuevas habilidades. La persona que buscamos podría ser un agricultor, un forestal o una enfermera jubilada. O tal vez un maestro, un mecánico o un recién graduado universitario. Necesitamos que alguien se una a las más de 5.000 personas que ya trabajan en 60 países en desarrollo

de todo el mundo. Ayudar a las personas a vivir una vida mejor. Necesitamos a alguien especial. Y pedimos mucho. Pero solo porque se necesita mucho. Si esto te parece interesante, quizás seas la persona que estamos buscando. Un voluntario del Cuerpo de Paz. Descúbrelo”.

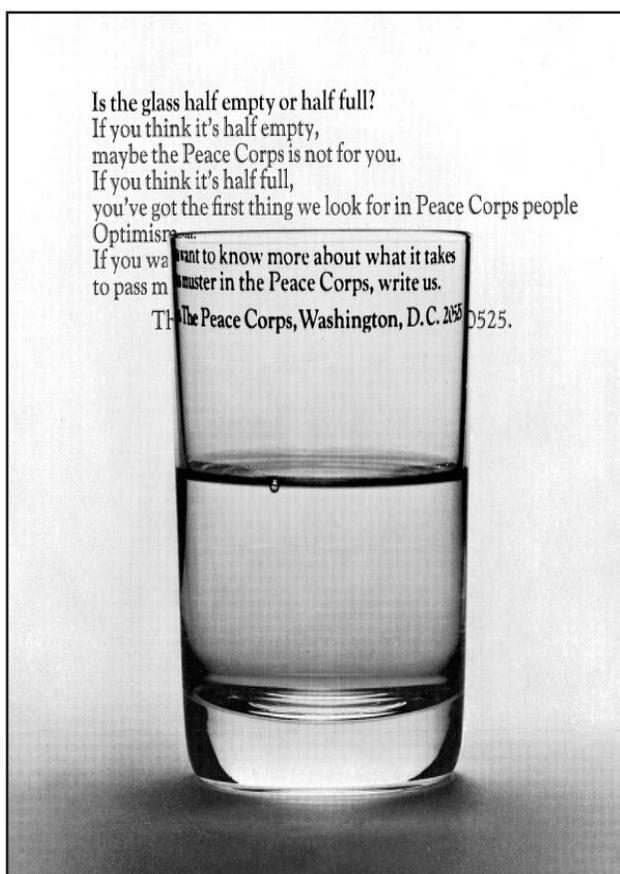
Imagen N°2. En esta imagen apreciamos un llamado a cualquiera, todos pueden ser parte de este viaje o de esta aventura, para ayudar a llevar una vida mejor a quienes lo necesitan.

Disponible en: <https://partnersforpeace.wordpress.com/tag/vintage-peace-corps-ad/>

La última imagen, la N°3, apela al posicionamiento o a la perspectiva de cada persona, para poner a pensar en cómo se ven las cosas y dependiendo de si la persona es apta o no para ser voluntaria. Al respecto la imagen dice lo siguiente: “¿El vaso está medio vacío o medio lleno? Si crees que está medio vacío,

tal vez el Cuerpo de Paz no sea para ti. Si crees que está medio lleno, Tienes lo primero que buscamos en la gente del Cuerpo de Paz El optimismo. Si quieres saber más sobre lo que se necesita para pasar a ser parte del Cuerpo de Paz, escríbenos”.

Imagen N°3. Esta imagen lleva al clásico cuestionamiento de las perspectivas de la vida. Donde vemos un vaso con agua hasta la mitad.



Disponible en: <https://partnersforpeace.wordpress.com/tag/vintage-peace-corps-ad/>

Imagen creada por la prensa nacional

Como se mencionó al comienzo de este apartado, los voluntarios en Chile tuvieron una imagen completamente negativa. La prensa de izquierda, viendo completamente el contexto de Guerra Fría, sumado a su posición respecto del imperialismo estadounidense, tildó automáticamente a los voluntarios como espías. Pero si se considera esto,

sumado a las experiencias de Dan y Ann, no había una postura exclusiva por parte de los voluntarios, considerando que pertenecían al mismo programa y tuvieron formaciones similares. Aun así, las situaciones reseñadas sobre los conflictos en la Universidad de Concepción, Austral y la Universidad Técnica avivaron mucho la conflictividad hacia los voluntarios estadounidenses.

Al respecto, como se adelantó en el apartado anterior, en 1968 el redactor político del diario comunista 'El siglo', Eduardo Labarca, luego de dos años de investigación, publicó su libro 'Chile invadido. Reportaje a la intromisión extranjera'. Donde expone como los destinos de Chile han sido controlados desde afuera durante su historia. Primero por españoles, luego por ingleses y posteriormente por los estadounidenses. Expone distintas operaciones de espionaje de la CIA. Y cómo la política y las finanzas estadounidenses fueron penetrando en Chile, no solo desde el espectro político conservador, sino también entre radicales y demócratacristianos, influyendo en la política y economía nacional. Asimismo, la penetración logística e ideológica hacia las Fuerzas Armadas siendo instruidas en distintos establecimientos dentro y fuera de Estados Unidos, en el movimiento sindical, estudiantil y campesino. Asimismo, su participación en la elección presidencial de 1964, además de la incidencia del sacerdote jesuita y sociólogo Roger Vekemans, uno de los principales ideólogos del programa Revolución en Libertad del gobierno de Eduardo Frei. Como también de la inteligencia alemana (Labarca, 1968).

El reportaje elaborado por Claudio Aguirre constituye una fuente imprescindible para la comprensión de un sector de la opinión pública, como también considerando que fue publicado dos años antes que el texto de Eduardo Labarca. A través de la revista 'Política Latinoamericana' (PLAN), que estuvo en circulación desde 1966 hasta 1973, planteándose como elemento de discusión crítica de la realidad latinoamericana. Situación similar a la expuesta por Augusto Carmona desde la revista de izquierda 'Punto Final' en circulación desde 1965 y

clausurada el 11 de septiembre de 1973, siendo esta una fuente mucho más cercana temporal y espacial a los eventos narrados. Estas son fuentes imprescindibles para el acercamiento nacional hacia el imaginario local, en relación con la presencia y participación de los voluntarios, su relación con Estados Unidos y sus planes interamericanos. Como se aprecia, si bien constituye en cuerpo documental acotado, es parte de la documentación disponible sobre Cuerpo de Paz en Chile.

Para finalizar con la exposición mediática sobre los voluntarios se realizará un breve repaso por distintos medios de prensa abordando una noticia particular. Cabe destacar como elemento articulador la manifestación realizada por los voluntarios frente al Consulado de Estados Unidos el 15 de noviembre de 1969, protestando por el cese de la guerra contra Vietnam. Este acontecimiento es relevante, pues, como se mencionó, los voluntarios no podían manifestar públicamente su posición política. Por lo tanto, realizaron esta manifestación pública sin mencionar que eran parte de Cuerpo de Paz y la opinión de los medios no expresa una imagen negativa sobre sus protagonistas.

‘El Diario Ilustrado’, de tendencia conservadora, informará que los residentes estadounidenses protestaron pacífica y silenciosamente frente al Consulado estadounidense, pidiendo la retirada de Vietnam (1969: 6). Por su parte, el diario ‘La Nación’, medio oficialista, transmite de forma meramente informativa la movilización de los estadounidenses presentes, no se ocupa un lenguaje o palabras distintivas, tampoco se realiza un comentario, simplemente se cubre la noticia, claramente expresando la actitud crítica por parte de los manifestantes (1969: 10). Desde la izquierda, el diario del Partido Comunista ‘El siglo’ fue más explícito al retratar la protesta, haciendo referencia inmediata a la manifestación como *miting*, con expresiones como Consulado yanqui, admitiendo que presenciar esta situación generó “un verdadero impacto” (1969: 5). Situación similar a la pronunciada por ‘Clarín’, medio del Partido Socialista, donde directamente titulan “*Yankee go home*”, frase utilizada de manera

despectiva hacia lo relativo a Estados Unidos. Así, además de destacar la presencia estadounidense en la manifestación, también tuvieron variados comentarios hacia ellos (1969: 3).

En común, los medios citados, hacen referencia a la manifestación, exponen la situación particular de quienes hablan, aludiendo a la entrega de una carta al Consulado haciendo explícita la negativa sobre la guerra, las personas muertas y las diferencias entre el poderío de la potencia del norte y la nación agrícola, como refieren los manifestantes a Vietnam. Aquí, también es necesario expresar la clara diferencia narrativa en la forma en la que informan los medios, y principalmente los de izquierda. Donde no se ocupan expresiones descalificativas, ni mucho menos aparecen nuevamente a la luz las imágenes de espionaje, como tampoco las sospechas sobre la presencia ni participación estadounidense en suelo nacional.

Imagen transmitida por los voluntarios

Tomando en consideración lo expuesto hasta ahora, la manifestación frente al Consulado estadounidense y las experiencias de Dan y Ann en su trabajo en la población Cerro Colorado. Se puede exponer lo siguiente sobre la imagen transmitida por los voluntarios en el siguiente cuadro considerando 7 categorías: comenzando con sus aspiraciones para ser voluntario, pasando por la formación académica y entrenamiento; hasta sus primeras impresiones en suelo chileno; su reacción ante las acusaciones de espionaje; su trabajo en terreno y reflexiones luego de terminar su servicio¹².

¹² Para mayor claridad, se recomienda revisar el apartado ‘Dan Y Ann Diliberti’ del presente artículo.

	Dan Diliberti	Ann Diliberti
Aspiraciones para ser voluntario	Joven idealista inspirado por Kennedy. Idea de contribuir al cambio.	No tener clara una finalidad y vivir una aventura.
Formación académica	Estudios internacionales	Docencia
Entrenamiento como voluntario	Construcción – español	Diversas labores sociales y de hogar - español
Primera impresión	Sorpresa	Sorpresa
Acusación de espionaje	Molestia – no da mayor atención – precaución	No da mayor atención – precaución – humor
Trabajo	Construcción de viviendas	Asistente social – talleres
Reflexión final	Vino a enseñar y ayudar – terminó aprendiendo mucho más.	Ayudar - terminó aprendiendo mucho más.

Conclusiones

Es innegable que la participación de los voluntarios del cuerpo de Paz no pasó inadvertida en Chile. La situación política del país, marcada por el constante ascenso de la izquierda hacia finales de la década de 1960, concordante a la constante caída de la popularidad y el alcance de las políticas de la Revolución en Libertad, fueron significativas. Para quienes compartieron con los voluntarios, su presencia marcó un antes y un después, como también, no se puede negar la importancia que tuvieron en la labor desarrollada. Si bien muchos de ellos llegaron a suelo nacional con una etiqueta puesta, invisible para ellos, la situación vivida resultó de dulce y agraz. Los voluntarios tuvieron suertes dispares, aunque fueron entrenados en conjunto, no existió una postura única en lo político y lo social, atribuyéndose a los siguientes factores: la opinión y perspectiva tanto social y política de cada voluntario, esto porque si bien se trató de una institución única, el contingente de voluntarios provenía de distintos puntos del país, de distintas universidades y egresados de distintas carreras universitarias, la forma en la que transmitieron

sus objetivos y cómo se difundieron, donde destaca la filantropía y la aventura, más que la situación política y el contexto global.

También se puede abordar a través de la multiplicidad de imaginarios sociales construidos, esto cruzado no solo por la imagen generada desde Estados Unidos sobre ellos, sus objetivos y labor, sino también desde Chile, con un marcado tinte de crítica y escepticismo por las aspiraciones norteamericanas, sin considerar la voluntad, postura y objetivos de cada voluntario en su trabajo. Durante su estadía los voluntarios cargaban con distintas posturas sociopolíticas, existían las pronorteamericanas y otras también críticas, lo que contribuyó a esta difícil relación con la población residente. Pudiendo también explicar las manifestaciones a favor de su salida del país, así como las de quienes los apoyaron y agradecieron su aporte. Se puede asegurar, más allá del alcance de este estudio de caso, que la situación política en Chile, el cambio en la postura estadounidense tras la Revolución cubana contribuyó a las distintas relaciones que se desarrollaron hacia los voluntarios del Cuerpo de Paz. Destacando la diferencia claramente expresada cuando se conoce

la procedencia y con ello se entiende o asocia accionar del ciudadano estadounidense, cuando se sabía que eran representantes del Cuerpo de Paz, más allá de no ser embajadores o presentarse como colaboradores políticos, se veían automáticamente como espías por la prensa. Las acusaciones de espionaje reflejaron un punto importante del acontecer político de Chile, las suspicacias y reticencias de la izquierda, sumada a la explícita colaboración del gobierno demócratacristiano con el gobierno estadounidense. Esto solo contribuyó a las acusaciones por parte de la izquierda como colaboradores del imperialismo.

Referencias:

- Aguirre, C. (1966). ¿Quién tiene miedo a... los Cuerpos de Paz? *Revista Política Latinoamericana Nueva*, Año 1, N°8, 11.
- Ango, J. D. (2012). An un-American foreign policy: the Peace Corps overseas, 1961-71. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 498-504.
- Baeza, M. & Silva, G. (2009). Imaginarios sociales del Otro: el personaje del forastero en Chile (de 1845 a nuestros días). *Sociedad Hoy*, n°17, 29-38.
- Browne, R., & Silva, V. & Baessolo, R. (2010). Periodismo intercultural: Representación peruana y boliviana en la prensa chilena. *Comunicar*, vol. XVIII, n°35, 85-93.
- Carmona, A. (1967). 382 Espías “voluntarios”. Historia de los Cuerpos de Paz en Chile. *Punto Final. Documentos. Suplemento a la edición N°32*, pp. 1-16.
- Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena*. N° 35, 1-9.
- Clarín. (16 de noviembre de 1969). “Yankee go home”: dijeron gringos que están en Chile. *Clarín*, pág. 3.
- Diliberti, A. (7 de December de 2010). Returned Peace Corps Volunteer Collection. (P. Kinsley, Entrevistador)
- Diliberti, D. (1 de February de 2011). Returned Peace Corps Volunteer Collection. (P. Kinsley, Entrevistador)
- El Diario Ilustrado. (16 de noviembre de 1969). Retirada de Vietnam piden los americanos residentes en Chile. *El Diario Ilustrado*, Año LXVIII, N°320, pág. 1 y 6.
- El Siglo. (16 de noviembre de 1969). Norteamericanos residentes hicieron un miting de protesta ante el Consulado. *El Siglo*, Año XXX, pág. 1 y 5.
- Elizundia, A. & Álvarez, M. (2021). Publicidad y construcción de un imaginario social: Representación del género femenino en televisión ecuatoriana. *Revista de Ciencias Sociales (RCS). FCES – LUZ*, Vol. XXVII, No. 1, 241-254.
- González, W. Desde la autoconstrucción al despojo. *Historia de la población Cerro Colorado de Renca*, (Inédito). Santiago.
- Katz, F. (2004). La Guerra Fría en América Latina. En D. Spenser, *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe* (págs. 11-30). México D.F.: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- La Nación. (16 de noviembre de 1969). Por terminación de la guerra: desfilaron residentes americanos. *La Nación*, Año LIII, N°18.971, pág. 1 y 10.
- Labarca, E. (1968). *Chile invadido. Reportaje a la intromisión extranjera*. Santiago: Editora Austral.
- Magasich, J. (2017). Frei, una figura continental alternativa a Fidel Castro. *Le Monde diplomatique*, Año XVIII, N°191, 12.
- Melillo, W. (2020). Democracy’s Adventure Hero on a New Frontier: Bridging Language in the Ad Council’s Peace Corps Campaign, 1961–1970. *Journalism History*, 46:2, 145-164.
- Purcell, F. (2014). Guerra Fría, motivaciones y espacio de interacción. El caso del Cuerpo de Paz de Estados Unidos en Chile, 1961-1970. En T. H. Riquelme, *Chile y la Guerra Fría global* (págs. 71-88). Santiago: Ril Editores.

- Purcell, F. (2023). Una guerra contra la pobreza. Voluntarios del Cuerpo de Paz, interacciones y desarrollo comunitario en Sudamérica en los años sesenta. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Purcell, F. & Casals, M. (2015). Espacios en disputa: El Cuerpo de Paz y las universidades sudamericanas durante la Guerra Fría en la década de 1960. *Historia Unisinos*. Vol. 19, N°1, 1-11.
- Riffo-Pavón, I. (2022). La construcción del mensaje político a partir de los imaginarios sociales y el framing. *Atenea*, 525, 45-63.
- Soto, J. (2016). *Espía se ofrece. Acusaciones de intervencionismo contra Estados Unidos en Chile 1964-1970*. Santiago: Acto Editores.

Cita recomendada

González Romero, W. (2024). Miradas cruzadas: el choque de los imaginarios sociales colectivos por la presencia de voluntarios del Cuerpo de Paz en Chile, 1969-1971. En: *Imagonautas*, N° 19 (13), pp. 76-93.